

## DEL ARENAL DEL RIO AL AGUA DEL PEÑASCO TRANSFORMACIONES TERRITORIALES EN EL VALLE DE TEHUACÁN, PUEBLA

### A ÁGUA DA MONTANHA EO RIO DA ARENA MUDANÇAS TERRITORIAIS NO VALE TEHUACAN, PUEBLA

Luis Alberto Hernández de la CRUZ<sup>1</sup>

**Resumo:** É cada vez mais difícil caracterizar o mundo rural como uma sociedade auto-suficiente em que seus habitantes estão intimamente relacionados à produção agrícola. A partir de uma perspectiva dinâmica dos processos sócio-territoriais, observa-se que o meio rural tem feito a convergência de múltiplas atividades econômicas e de vida. Este trabalho analisa, do ponto de vista dos atores sociais, duas cidades do Vale do Tehuacan (Altepexi e Ajalpan), que ilustram a diversidade e as constantes mudanças que esses territórios e seus habitantes sofreram ao longo da história. Nesses municípios são vistas novas maneiras de viver e imaginar o mundo rural, ilustram as mudanças econômicas e sociais que não envolvem apenas as transformações estruturais, mas também novos padrões de diferenciação entre as comunidades e a redefinição dos papéis social.

**Palavras-chave:** território, ruralidade, As mudanças sociais, trabalho

**Resumen:** Cada vez es más difícil tratar de caracterizar al mundo rural como una sociedad autárquica en la cual sus pobladores están relacionados estrechamente con la producción agrícola. Desde una perspectiva dinámica de los procesos socio-territoriales, observamos que lo rural se ha conformado en la convergencia de múltiples actividades económicas y formas de vida. Este artículo analiza desde el punto de vista de los actores sociales, a dos municipios del Valle de Tehuacán (Altepexi y Ajalpan), que ejemplifican la diversidad y las incesantes transformaciones que estos territorios y sus pobladores han experimentado a lo largo de su historia. En estos municipios se observan nuevas formas de vivir y de imaginarse en el mundo rural, ejemplifican que los cambios económicos y sociales no solo implican transformaciones de tipo estructural, sino también nuevas pautas de diferenciación en el interior de las comunidades y una redefinición de los roles sociales.

**Palabras clave:** territorio, ruralidad, cambios sociales, trabajo

### Introducción

El territorio es el espacio apropiado que se expresa en la memoria colectiva, escrita y también en la oralidad de sus habitantes. Estos elementos son fundamentales para el desarrollo del grupo que lo habita y también para la conformación de una pertenencia territorial. En el estudio de los territorios rurales, es importante conocer las particularidades histórico-

---

<sup>1</sup> Doctorante en el Posgrado de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México. E-mail lhdzdelacruz@yahoo.com

económicas, y las formas en las que son interpretadas por sus habitantes, para entender el proceso a partir del cual se constituyen en espacios de vida.

En la investigación de lo rural, por lo tanto se deben de realizar análisis que no solo estudien lo agrario como sector económico, sino también analizar las diversas actividades económicas e interacciones sociales que los han conformado, siendo la agricultura una parte del todo. En este entrelazamiento las transformaciones territoriales no son solo de carácter físico, sino también culturales, este último aspecto es una elemento clave para entender lo que es el territorio para sus habitantes.

La premisa conceptual que guía a este artículo es considerar a los territorios rurales como sistemas socioespaciales significados por sus habitantes, a partir de las prácticas cotidianas que desarrollan en ellos. Esta propuesta busca analizar y conocer las transformaciones socio-territoriales, desde las experiencias de sus habitantes, quienes a través de sus interacciones diarias van construyendo y significando su territorio.

Consideramos que los habitantes construyen sus territorios diariamente a partir de las diversas interacciones y relaciones sociales que se efectúan entre ellos y el territorio habitado. En estas relaciones el espacio influye en los individuos y ellos también lo moldean. Las estructuras objetivas del espacio y los significados individuales, permiten que los habitantes reconozcan su relación con el mundo que les rodea. Estas dos instancias coadyuvan a que los habitantes signifiquen y formen vínculos de reciprocidad con el territorio habitado. Los elementos simbólicos encuentran en el territorio un campo de referencias que les permite conformar cierta empatía entre los habitantes con el espacio geográfico.

El territorio, es identificado por los sujetos y valorizado como soporte de las actividades productivas, así como de aquellas dimensiones subjetivas vinculadas al desarrollo de una identidad propia (Raffestin, 1991). Como tal el territorio es un elemento que permite la constitución de un sentido de pertenencia que forma parte de los elementos que generan una identidad social e individual.

En este sentido, el territorio rural debe ser analizado como una expresión socioespacial, como un sistema sociocultural que tiene rasgos particulares pero al mismo tiempo responde a las transformaciones mundiales. La gran diversidad de cambios en el mundo rural es una muestra de la imposibilidad de seguir considerándolo como un espacio hermético. Esto implica colocar en el centro de toda reflexión a los actores, y partir del supuesto de que los territorios rurales están en constante transformación por lo que existe una relación entre historia-actores y cambio.

El territorio de esta forma, surge de la vivencia y utilización del espacio por los sujetos. El territorio es una construcción, un producto de la historia, en la que convergen elementos geográficos, además de la infraestructura económica y la superestructura político-ideológica y los significados que cada actor social hace del entorno en el que vive (Di Meo, 1999). Raffestin y Di Meo son referentes importantes para elaborar una propuesta de análisis de los territorios rurales con una mirada distinta a las perspectivas que han predominado en su estudio. El territorio rural es un territorio vivo en el cual se pueden observar ciertos anclajes culturales que permiten seguir hablando de modos de vida rurales, los cuales también experimentan cambios a partir de la llegada de procesos de trabajo industriales.

En esta visión de lo rural, consideramos que es un error considerar una línea evolutiva de su desarrollo (de lo atrasado a lo moderno, de lo rural a lo urbano, de lo agrícola a lo industrial). Desde nuestra perspectiva lo rural no puede ser considerado solo como el “recipiente” sobre el

cual la ciudad se ha reproducido, consideramos que es producto de una articulación entre las relaciones económicas y las formas en las que los individuos lo perciben, imaginan y valoran de modos diversos. En este proceso es importante valorizar la experiencia del individuo o del grupo, buscando comprender el comportamiento y las formas de sentir de las personas en relación con sus territorios de residencia. Es también necesario incorporar los elementos histórico-económicos como una parte importante que conforma las formas de valorización de territorio. Es decir, cada individuo y grupo humano, genera una visión del mundo que se expresa a través de sus actitudes y valores.

El apartado inicial se presenta y analiza la historia compartida por los municipios investigados. El título del artículo hace referencia al significado en náhuatl de los nombres de los municipios (Ajalpan arena sobre el río, Altepexi agua del peñasco). En el siguiente apartado, reconstruimos los elementos que los pobladores consideran parte de las relaciones culturales y económicas que han establecido con los municipios de estudio. Buscamos presentar cómo se han transformado las actividades económicas de estos dos municipios y qué tipo de actividades han surgido.

En tercer lugar, se presentan las particularidades histórico-geográficas y su relación con el desarrollo económico de los municipios. A partir de lo cual se pueden conocer los elementos que coadyuvaron al desarrollo de diversas actividades económicas, y así poder entender qué tipo de cambios sociales, ha ocasionado el trabajo industrial en las localidades rurales en donde se asienta. En cuarto lugar se presentan los cambios más importantes, por los que han atravesado durante estos últimos años a los municipios. Finalmente en las conclusiones reflexionamos sobre los aportes hacia los estudios rurales del enfoque utilizado en este artículo.

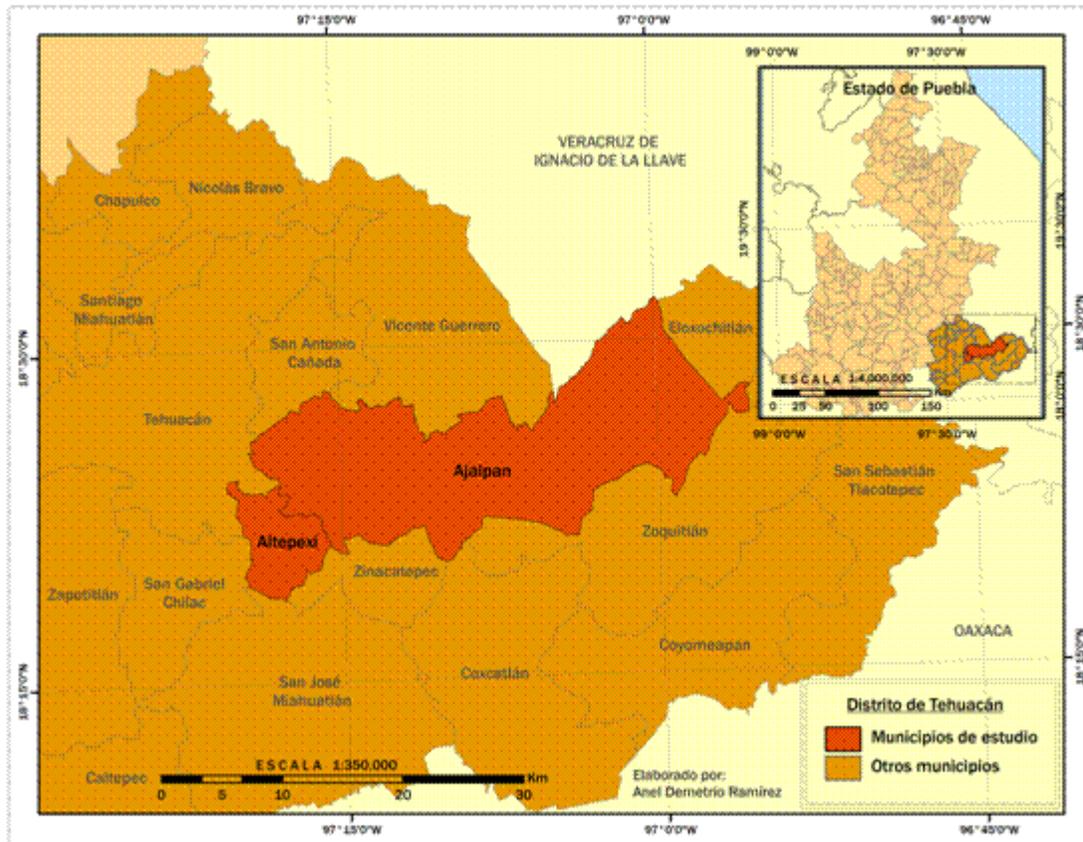
### **Del Arenal del Río al Agua del Peñasco**

Tehuacán<sup>2</sup>, está situado al sureste del estado de Puebla, los primeros asentamientos humanos que existieron en él y que con el tiempo se transformarían en los actuales pueblos de la región datan del año 3000 a.C. por lo que es un territorio que permite enriquecer el conocimiento sobre los primeros pobladores de la región, además de ser un referente para conocer la historia de la agricultura, ya que se han encontrado ejemplares de mazorcas de maíz que muestran la domesticación de esta planta desde su estado silvestre hasta alcanzar el tamaño y las variedades que conocemos en la actualidad (Lomeli, 2001).

---

<sup>2</sup> Tehuacán es la cabecera del distrito judicial del mismo nombre y comprende 18 municipios ubicados en el Valle, el Altiplano, la Sierra Negra y la Mixteca. Tehuacán, Ajalpan, Chilac, Altepexi, Santiago Miahuatlán, Tepanco de López, Acatepec, Zapotitlán Salinas, Zinacatepec, San José Miahuatlán, Coxcatlán, Vicente Guerrero, Nicolás Bravo, Zoquitlán, Coyomeapan, San Miguel Eloxochitlán, San Antonio Cañada y Tlacotepec de Díaz, son los municipios que conforman el distrito de Tehuacán (Barrios y Santiago: 2004).

**Mapa 1 - Ubicación del Estado de Puebla y municipios de investigación**

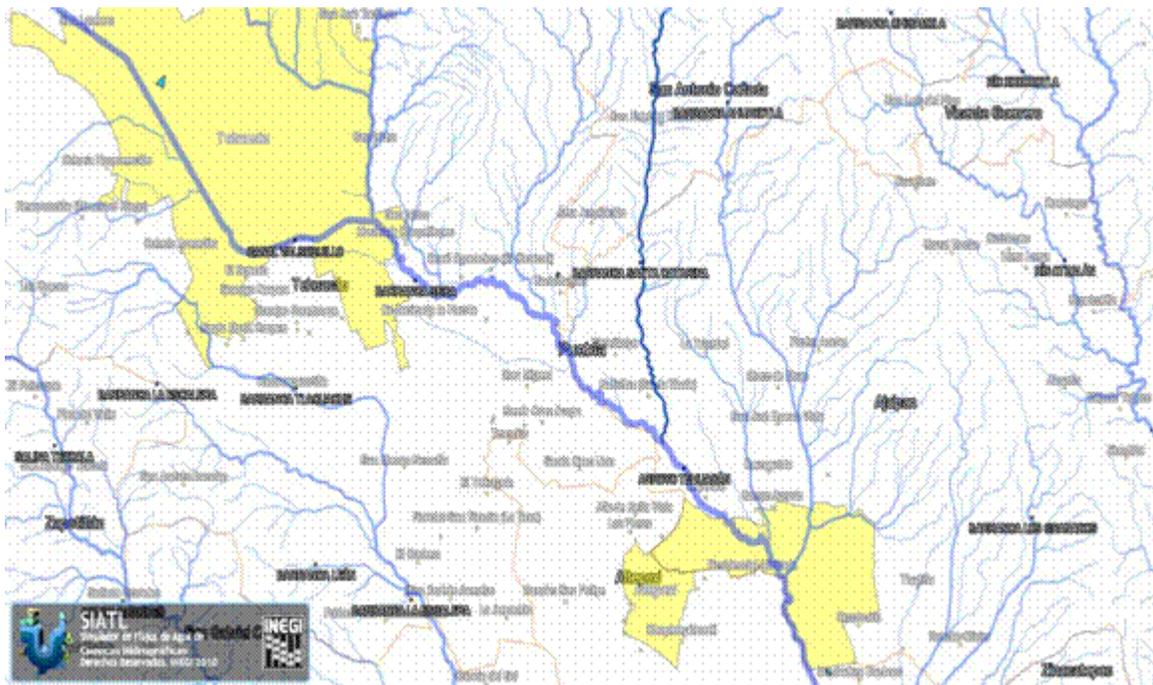


Hacia el final del periodo en el que predominaron las aldeas agrícolas, la mayor parte de estas comunidades contaban ya con una economía basada ante todo en la agricultura, pero al mismo tiempo seguían ocupando un lugar importante las actividades de caza y de recolección. Paulatinamente algunas de estas aldeas se fueron transformando en centro ceremoniales gracias al aumento de la población y del excedente económico.

Durante este periodo la agricultura registró importantes innovaciones que permitieron incrementar la productividad, el sistema de terrazas para aprovechar las laderas de los cerros y los sistemas de irrigación mediante canales o acequias. Al mismo tiempo, el comercio entre las comunidades se intensificó y comenzó a extenderse hacia regiones cada vez más lejanas. El crecimiento de los intercambios entre áreas geográficas cada vez más distantes favoreció el desarrollo económico y cultural de aquellas zonas que disfrutaban de una ubicación estratégica, como es el caso del Valle de Puebla-Tlaxcala (Lomelí, 2001: 26). Ante la escasez de lluvias en la región, los pueblos utilizan el sistema de riego mediante canales o pantles<sup>3</sup>, que llevaban el agua desde los mantos acuíferos subterráneos y sus galerías filtrantes hasta los campos de cultivo. Para ejecutar este sistema de riego los pueblos se organizan en Sociedades de Agua.

<sup>3</sup> Los pantles (divisiones de tierra con bordos) son las unidades básicas de riego, que varían en tamaño desde menos de un octavo de hectárea a un cuarto de hectárea, y toman formas variadas dependiendo de la topografía y la propiedad.

## Mapa 2 -Cuerpos de agua y red hidrográfica del Valle de Tehuacán



Fuente: Simulador de Flujos de Agua y Cuencas Hidrográficas INEGI 2010

El agua es un elemento básico para el Valle de Tehuacán, y mediante el cual se puede construir parte de la historia regional. Es el elemento crucial en una cultura agrícola y está presente en los rituales religiosos agrícolas desde antes de la Conquista. Anteriormente cuando existía suficiente agua para el riego agrícola, la producción de maíz o jitomate era muy alta. El agua que nutre los principales canales del Valle de Tehuacán es un elemento muy importante para conocer parte de la historia de la región, las relaciones establecidas entre estos municipios remite en primer lugar al hecho de formar parte del mismo distrito de riego del río Salado<sup>4</sup> o río Tehuacán. Este río es nutrido por diversos manantiales de la región, como el de San Lorenzo junto al pueblo del mismo nombre, los manantiales La Taza y Cozahuatl en el llano de la Taza, municipio de Atlix, los manantiales La Meza y el Trapiche en la barranca de Chalma y los manantiales de la Ciénega y el Tochatl en el municipio de San José Miahuatlán (Henoa, 1980: 19).

La creciente escasez de agua en la región, debido entre otras causas a la explotación industrial de este recurso, ha transformado parte de las prácticas culturales locales. Por ejemplo el sistema de cargos ha sufrido serias modificaciones, en los pueblos se han dejado de realizar algunas de las fiestas establecidas por el calendario agrícola (Barrios y Santiago, 2003: 58). La interconexión en el sistema de riego, la producción y comercialización entre Atlix y Ajalpan

<sup>4</sup> El río Salado o Tehuacán, llamado así por el gran contenido de sales de sodio, recorre todo el valle; tanto el río Salado como las numerosas barrancas que a lo largo de su recorrido se le unen son de régimen pluvial, en la temporada de lluvias las barrancas recogen toda el agua que desciende de las sierras. A medida que el río Salado se va acercando a Oaxaca, comienza a tener un caudal pequeño más o menos permanente (Palerm y Martínez, 2000:14)

permitió que se erigieran en municipios que a principios de siglo XX se desarrollaban actividades muy distintas al quehacer agrícola.

Ajalpan fue uno de los pueblos más desarrollados en la región, en sus tierras sembraban maíz, chile, tomate, frijoles, melones y otras legumbres. Sin embargo, los españoles que llegaron a la región, alrededor de 1770 comenzaron a comprar a los indígenas el chile y el tomate, con lo que se daría origen a la figura del intermediario, quien pagaba al productor y vendía. Los cambios en la dinámica económica se acrecentaron a partir de la organización de varias haciendas al sur del Valle de Tehuacán. Los pueblos de Chilac, Altepexi, Ajalpan y Zinacatepec fueron rodeados por estas haciendas en búsqueda de mano de obra. La más antigua fue la de San Andrés Arrialo en Chilac, posiblemente fundada a mediados del siglo XVI. En Ajalpan y con terrenos que en parte habían pertenecido a los primeros pobladores, se formaron ocho haciendas, la de la Santísima Trinidad llamada también tlalcorral o la Meza, la del Señor San José, la de la Nopalera, la de Buenavista, llamada también Zopilotencalnoxcaltitla, la de Santa Cruz, la de Xochitlalpam, la de Nativitas y la hacienda de Zavaleta. Para el año 1786 la situación productiva y comercial del Valle, ya estaba dominada por las haciendas y no por las comunidades indígenas (Henoa, 1980: 66).

En el siglo XVII, por tanto, se tendrían contabilizadas 17 haciendas en la parte sureste del Valle de Tehuacán. Eran pequeñas haciendas que con el paso de los años se fueron fusionando, todas compartían las aguas de las comunidades vecinas, la cual era repartida por turnos. A finales de esta época también se daba lugar a un fenómeno inusitado en la región, la instalación de la fábrica de hilados y tejidos San Juan Nepomuceno Xaltepec en Altepexi (1899), para la cual se rentaron las aguas de la hacienda San Francisco y parte de las aguas de la hacienda San Lorenzo para proporcionar el potencial hidráulico a la fábrica.

Los pobladores de Altepexi<sup>5</sup>, mencionan que en esta fábrica se producía todo tipo de tela, la cual era enviada a México y a otros lugares. El material que se utilizaba para confeccionar la tela provenía de Japón y en la fábrica, se estampaba. Durante el tiempo que estuvo abierta, el municipio de Altepexi era uno de los municipios más industrializados, Tehuacán sobresalía por mucho por sus aguas minerales y también estaban los ingenios de azúcar Calipan y Tilapa.

La fábrica funcionaba por el movimiento que producía la turbina principal a partir de la caída de agua del peñasco, con ello se producía electricidad. Durante esta época en Altepexi<sup>6</sup> se encontraban asentadas dos haciendas la de Venta Negra y San Francisco. A la par del trabajo en la fábrica, los pobladores del municipio se dedicaban a las labores agrícolas, especialmente al cultivo del jitomate, muy pocos alternaban sus actividades agrícolas con la industrial. Quienes lo lograban se debía, a las características de la jornada de trabajo en la fábrica, que estaba compuesta de tres diferentes turnos (de 6 am a las 2 pm, de las 2 pm a las 10 pm, de las 10 pm a las 6 am)

Durante el Porfiriato el Valle de Tehuacán experimentó una gran escasez de alimentos, además de repetidas pestes, viruela y cólera, que provocaron que un número importante de habitantes murieran. En esta época comenzó un proceso de profundo cambio que afecta todos los niveles de la vida de las comunidades campesinas. El mestizo ocupa el papel dominante en

---

<sup>5</sup> Información obtenida durante el trabajo de campo realizado en Altepexi en febrero del 2009.

<sup>6</sup> Una de las calles del municipio lleva el nombre del dueño de la fábrica. Esta calle comentaron conectaba directamente con las haciendas. No solo con las mencionadas sino con los ingenios azucareros y otras haciendas de la región, si vemos esto formaba una especie de anillo a través del cual estaban conectados los hacendados.

algunas comunidades y llega a controlar la vida económica y política de las mismas. El indígena o campesino va quedando sometido a la condición de peón asalariado o de arrendatario en los ranchos particulares. Mientras que la producción agrícola de las comunidades indígenas fue reducida al simple nivel de subsistencia. Los indígenas sufren una profunda fragmentación, desde el punto de vista étnico y ocupacional (Henao, 1980: 85)

Algunas personas recuerdan la manera en que la expansión de la hacienda Buenavista en el municipio de Ajalpan y la aparición de numerosos propietarios de ranchos, minaron de manera progresiva la economía indígena. Durante esta época las personas que tenían un poco de tierra de cultivo comienzan a producir solo para el autoconsumo y por tanto comenzó a desaparecer la producción de excedentes para el mercado externo. La población comienza a nutrir de mano de obra a las haciendas y a los propietarios particulares.

Es un periodo de intensa acumulación de capital por parte de los terratenientes y comerciantes a expensas de los campesinos. A principios del siglo, los ingenios de Calipan, Tilapa, Buenavista y la fábrica de hilados y tejidos de Altepexi, tenían jornadas de 12 a 14 horas de trabajo. En lo que refiere a las actividades económicas a principios de 1960 algunas investigaciones (Henao, 1980) señalan que Ajalpan era el pueblo del sureste de Tehuacán, con el más alto porcentaje de población ubicada en el ramo de la industria, en actividades de comercio y servicios y por consiguiente con el más bajo porcentaje dedicada a la agricultura.

Por otro lado, Altepexi al constituirse en municipio en 1930 se dedica de manera exclusiva, durante algunas décadas a la agricultura de riego, a la par la fábrica de hilos continuaría funcionando hasta su cierre en 1970, otro sector de la población se dedicaría a las artesanías de carrizo, y algunos comenzaron a trabajar en las granjas avícolas recién instaladas en el Valle.

Con la instalación de estas industrias, se manifestó un fenómeno cultural interesante, las actividades tradicionales ligadas al campo y las artesanales, en principio, comenzaron a complementarse, algunos artesanos y campesinos en ciertas estaciones del año intercalarían su actividad con el trabajo industrial, sin embargo, con el paso del tiempo los más jóvenes, comenzaron a dejar de lado las actividades llevadas a cabo por los padres y abuelos y se enfocaron en el trabajo industrial, lo cual impacto directamente y de manera diferenciada en la dinámica de los municipios. En este sentido podemos decir que actualmente Tehuacán y su Valle siguen compartiendo ciertos procesos económico-sociales generales, pero al mismo tiempo han desarrollado diferentes estrategias económicas particulares.

Actualmente Tehuacán es la segunda ciudad más grande del estado de Puebla, en su momento se consideró la capital del pantalón de mezclilla, sólo por detrás de Torreón, Coahuila. La instalación de las primeras maquiladoras se da entre 1971 y 1973; inicialmente se dedicaron a confeccionar los uniformes de las industrias más importantes hasta ese momento, las embotelladoras y las granjas avícolas. También vendían sus productos en los principales tianguis de ropa del Estado de Puebla. }

A partir de 1994, con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, la región se tornó en un enclave para los mercados nacional e internacional. El auge de la maquila en toda la región fue impulsado en primer lugar por la crisis del campo, el declive de las industrias refresqueras y avícolas y la apertura comercial. En este contexto los productores locales lograron vincularse con algunas marcas mundiales como Levis, Gap, Tommy, Mossimo etc.

Este apogeo contribuyó a la migración intra-regional, con la llegada de trabajadores de los municipios aledaños y de la zona de la sierra poblana quienes alimentaron por mucho tiempo a la maquila, dando lugar a la formación de asentamientos irregulares y nuevas colonias las cuales contribuyeron al crecimiento de la ciudad de Tehuacán (Barrios y Santiago, 2004).

Hoy, es posible ver maquiladoras en los municipios en los que tradicionalmente no se encontraba localizada. Este fenómeno fue impulsado por las *estrategias* que el gobierno estatal ha realizado para remediar la crisis del sector agrícola, además de ser una forma para aminorar los procesos migratorios tan importantes en la región. Las maquiladoras de confección se convirtieron en la principal fuente de ingresos para muchos habitantes del Valle. Otra de las características que distingue a estos municipios es que además de esta actividad industrial, los pobladores también se emplean en la producción de artesanías de cestería de carrizo y la producción de ladrillos y tejas.

La dinámica económico-social de Altepexi y Ajalpan esta relacionada con procesos en los que converge el trabajo industrial, el trabajo artesanal y el trabajo agrícola. Son territorios en donde históricamente convergen diversas actividades económicas y dinámicas culturales lo que implica rasgos muy diferentes a las que años atrás definían a una sociedad rural. Estas particularidades permiten resaltar que el territorio es un ámbito de expresión de la vida social en toda su complejidad en donde confluyen historia, economía y sociedad y no solo un espacio de localización en la que se encuentra una población y algunas actividades económicas.

### **Dinámicas económicas diversas**

Las múltiples formas de trabajo industrial que se instalaron en el Valle de Tehuacán a partir de los años setenta aprovecharon las condiciones establecidas por el pasado agrícola y manufacturero de algunos de los municipios. Esto es una muestra clara de la forma cómo, algunas empresas entre ellas la maquila de confección aprovecharon ciertas características productivas de estos territorios rurales, para su beneficio. Entre los fenómenos sociales que se observan, resalta el hecho de que los jóvenes se encuentran más interesados en laborar en este tipo de actividades, que en aquellas llamadas “tradicionales” como las agrícolas o artesanales. Por otra parte, comienza un proceso migratorio más acelerado de los pueblos de la sierra, los cuales ven mermada la fuerza laboral para la realización de los trabajos comunitarios.

En lo que refiere a la dinámica económica de los municipios de Altepexi y Ajalpan en la década de los años noventa, el sector primario fue el que empleaba el mayor número de población, sólo en Santiago Miahuatlán se observa la creciente importancia del sector secundario. Mientras que en Tehuacán por las características particulares de su historia económica predomina el sector secundario sobre el primario (cuadro 1).

**Cuadro 1. Población ocupada por sector 1990-2000**

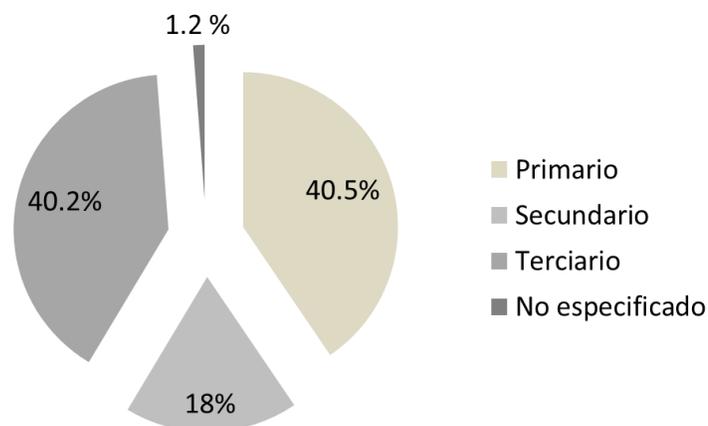
	1990			2000		
	Sector primario	Sector Secundario	Sector Terciario	Sector Primario	Sector Secundario	Sector Terciario
Altepexi	1915	951	775	1660	3090	1458
Ajalpan	6272	2309	1289	6130	6060	2728
San Gabriel Chilac	1547	468	546	1712	1492	1380
Coxcatlan	2379	831	883	2115	1683	1476
Santiago Miahuatlán	858	1274	466	953	2631	1432
Tehuacán	6945	18892	20931	5818	41387	40868

Fuente: INEGI Censo General de Población y Vivienda 1990, 2000

Durante esta década se inicia una reestructuración del capital a escala global, que introduce nuevos métodos productivos que tienden a desvalorizar el trabajo en términos económicos al disminuir los salarios y precarizar el empleo. En este contexto las industrias maquiladoras se consideraron en México parte de una política de industrialización que propiciaría el desarrollo de ciertas regiones.

En este sentido los datos del INEGI del año 2000 muestran un cambio respecto a la ocupación de la población en todo el Valle de Tehuacán, en algunos municipios el empleo en el sector secundario crece de manera gradual. Ajalpan, fue uno de los municipios en los que se observa uno de los crecimientos más importante. Una posible explicación a este fenómeno es el llamado boom maquilador en la región, el cual se extiende a los poblados rurales. Por otro lado, uno de los factores que coadyuvaron a ello, fue el crecimiento poblacional, los niños nacidos a finales de la década de los ochenta, en el año dos mil, son los adolescentes que nutren de mano de obra a este sector.

**Grafico 2. Población ocupada por sector de actividad Ajalpan**

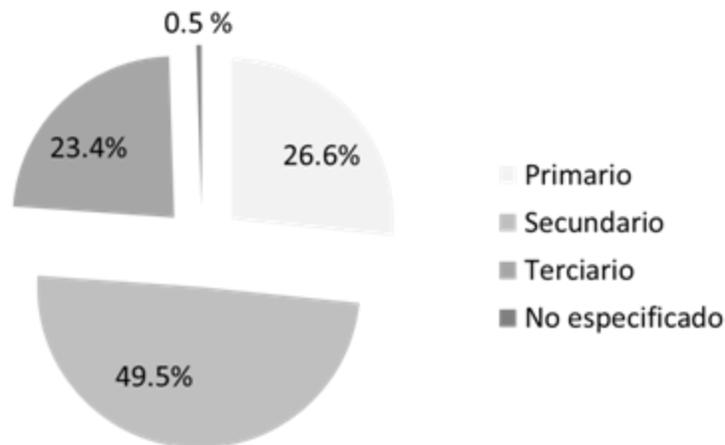


Fuente: INEGI Censo General de Población y Vivienda 2000

Los porcentajes de población ocupada por sector para el año 2000 indican que para el caso de Ajalpan (Gráfico 2) la mayoría de la población se encuentra distribuida en el sector primario y el secundario. Por otro lado, en el Gráfico 3 se ilustra que en Altepexi el sector más

importante de ocupación es el secundario. Este fenómeno es un claro reflejo de cómo en algunos territorios rurales, se han desarrollado múltiples actividades económicas y no solo las de tipo agrícola.

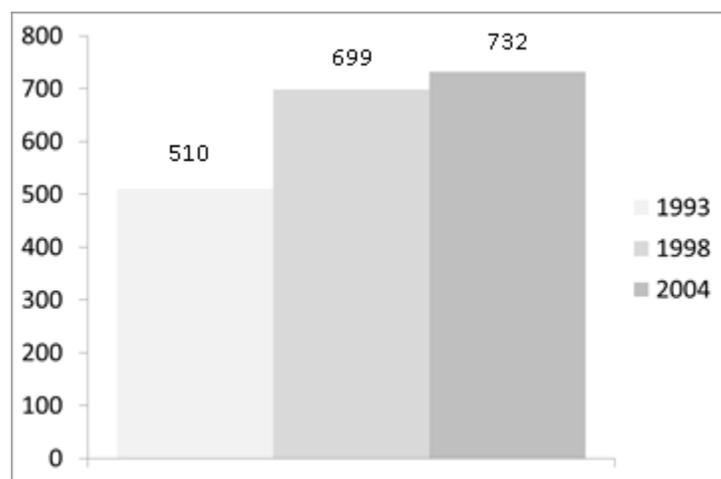
**Gráfico 3. Población ocupada por sector de actividad Altepexi**



Fuente: INEGI Censo General de Población y Vivienda 2000

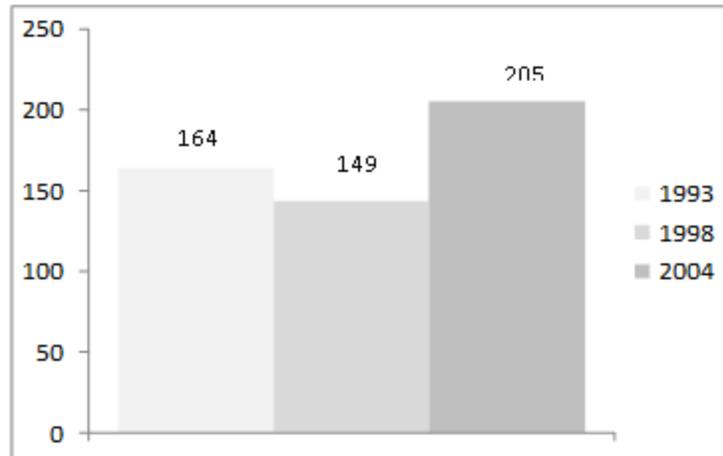
En los siguientes gráficos (4 y 5) se distingue la dinámica ascendente de las unidades económicas que tienen que ver con el sector de la transformación y en el cual podemos ubicar a la maquila de confección.

**Gráfico 4. Unidades económicas del sector de la industria de la transformación y extractiva Ajalpan**



Fuente: INEGI Censos Económicos 1993,1998 y 2004

**Grafico 5. Unidades económicas del sector de la industria de la transformación y extractiva Altepexi**



Fuente: INEGI Censos Económicos 1993,1998 y 2004

En el caso de Ajalpan observamos que el ritmo de crecimiento de las unidades económicas se da de manera gradual, mientras que en Altepexi es más irregular, los datos muestran, que a finales de la década de los noventa tuvo un descenso, recuperándose en el 2000. En lo que respecta a la industria manufacturera (cuadro 2) observamos que a pesar del aumento del número de unidades, se aprecia que el personal ocupado desciende, mientras que la producción total por el contrario aumenta considerablemente.

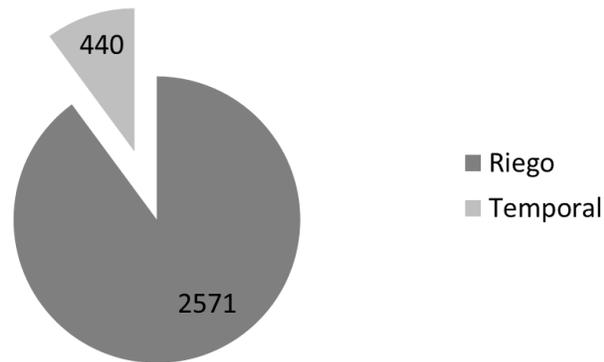
CUADRO 2. INDUSTRIA MANUFACTURERA						
	Unidades económicas	Personal ocupado total	Producción bruta total	Unidades económicas	Personal ocupado total	Producción bruta total
	1999	1999	1999	2004	2004	2004
<b>Altepexi</b>	143	781	21125	205	727	29335
<b>Ajalpan</b>	699	5271	221650	732	3605	250470
San Gabriel Chilac	97	734	28160	112	692	60877
Coxcatlán	50	471	107956	89	532	130440
Santiago Miahuatlán	94	964	249304	81	1232	424555
Tehuacán	1459	29380	4723302	1379	22729	6531754

Fuente: INEGI Censos Economicos 1994, 2005

Esta dinámica ejemplifica de manera clara, los mecanismos que emplea actualmente la industria manufacturera para poder mantenerse, los cuales consisten en tres aspectos básicos, la imposición de topes salariales, la prolongación e intensificación de las jornadas laborales por el mismo salario y la contratación de personal sin ninguna prestación laboral. Con ello se busca disminuir el costo de mano de obra y aumentar la productividad de las empresas. Altepexi y Ajalpan ejemplifican, algunas de las características enunciadas anteriormente. Esta situación ha

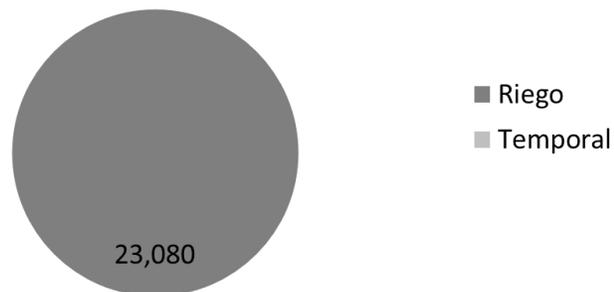
provocado el surgimiento de conflictos laborales, que se caracterizan por la exigencia de mejores condiciones de trabajo.

**Gráfico 6. Producción Agrícola Ajalpan 2006  
(toneladas)**



Fuente: INEGI Anuario Estadístico del Estado de Puebla, 2007

**Gráfico 7. Producción Agrícola Altepexi 2006  
(toneladas)**



Fuente: INEGI Anuario Estadístico del Estado de Puebla, 2007

En lo que refiere al sector agrícola observamos notables diferencias, en Ajalpan (gráfico 6) hay un importante nivel de cosecha de riego y de temporal, pero que no se compara con el volumen cosechado en Altepexi (gráfico 7) la ventaja de este municipio frente a otros es el acceso al agua.

## **Cambios paulatinos, efectos diversos**

El objetivo de este apartado es presentar los cambios más significativos que los habitantes han observado durante los últimos diez años en su territorio y en el comportamiento de sus vecinos y familiares. Lo primero que resalta es que estos territorios rurales se van conformando en espacios estratégicos en la reproducción económica de la región. Esta nueva dinámica genera una diversificación en el uso y apropiación del territorio rural: por un lado, se conforman espacios en donde la producción se destina a lo agrícola; y, por otro lado, espacios en donde se realiza alguna actividad ligada a la producción industrial, pero al mismo tiempo pueden elaborar algún tipo de artesanía.

Son territorios rurales que a lo largo de su historia han estado relacionados con algún tipo de labor manufacturera, por lo tanto aprender las diversas tareas que entrañan los nuevos trabajos es menos dificultoso para la población. Los pobladores han combinado distintos quehaceres laborales y modos de vida a lo largo de su historia. Estas características cuestionan de manera directa las formas en las cuales se había entendido a los habitantes de estos territorios, por ejemplo se pensaba que estaban insertos completamente en una sociedad tradicional, donde los contenidos culturales y los valores se transmitían en forma verbal. Por el contrario los territorios rurales que investigamos muestran otro tipo de realidad, son un ejemplo de la diversidad de elementos que los conforman, por lo que creemos importante conocer cuáles son estos componentes, cómo están relacionados y de qué manera son comprendidos por los habitantes.

La maquiladora de confección es la industria que modificó de manera más rápida económica y socialmente a los municipios de estudio. En las entrevistas realizadas las personas de mayor edad explican qué quienes han sido más afectados, son los jóvenes, tanto mujeres como hombres. Señalan que los jóvenes al observar que el trabajo en la maquila provee de un salario semanal fijo, prefieran emplearse en ella. La escuela también pasa a segundo plano. Por otro lado la gran mayoría ha dejado de hablar la lengua de los abuelos (el náhuatl), con estos cambios los padres y abuelos están alarmados ante esta súbita transformación.

El arribo de nuevas formas de trabajo, han comenzado a transformar el tejido social, los jóvenes ya no quieren seguir la vida de aquellos padres que tienen tierras: sembrar, labrar, regar y cosechar. Hoy la producción en algunos casos es exclusivamente para el autoconsumo, muy pocos sectores, aquellos que cuentan con mayor número de tierras y recursos hidráulicos son los que han logrado mantenerse. No debemos de olvidar que este proceso ha sido acompañado por la descapitalización del campo mexicano en general, además de que la producción que se logra introducir al mercado es mal pagada por los intermediarios a los productores regionales.

También se han conformado pandillas que en los bailes públicos o fiestas en ocasiones riñen sin motivo alguno. Ahora es común observar en Ajalpan y Altepexi, una gran cantidad de jóvenes con características de las llamadas tribus urbanas (cholos, emos, skatos). El consumo de alcohol y el uso de drogas como la marihuana, la cocaína y el cemento, se han convertido en prácticas comunes. En varias entrevistas se señala que en Altepexi esta situación es un verdadero problema para los vecinos y las autoridades, mientras que en Ajalpan es una situación que comienza a ser más visible.

En estas ruralidades, coexisten empresas que llegan a maquilar a grupos transnacionales, mundos rurales heterogéneos con campesinos, productores medios, grupos étnicos y nuevos desocupados. El mundo rural observado a través de estos dos municipios remite no solo a los

vínculos histórico-económicos, también implica tomar en cuenta las transformaciones ligadas a una pluralidad de actividades, que modifican las formas de concebir al espacio más próximo, materializado en el territorio y a las relaciones sociales. Esto implica poner más atención en toda la red de transformaciones, pero siempre colocando en el centro las vivencias de los pobladores, ya que ellos son los que experimentan en primera instancia los cambios.

En las calles se observa la articulación y contraposición de distintos modos de vida, algunas casas todavía siguen siendo de carrizo, revestidas con paredes de adobe, otras son de loza de concreto y algunas alcanzan los dos pisos.

Trazos, que son menester de todos los días en las ciudades, se comienzan a observar en las paredes, grafitis de múltiples colores que contrastan con las canastas multicolores de las abuelas que van al mercado en busca del mandado. Los más ancianos, en su mayoría, todavía regatean en su lengua materna los precios en el mercado, sus hijos viajan en bici cargando en la llanta trasera a los más pequeños de sus nietos, los jóvenes miran con atención las nuevas películas de moda, otros entablan conversaciones cibernéticas.

En términos generales, la información de este apartado busca enfatizar las siguientes consideraciones: el territorio rural, es un espacio en construcción permanente, en el cual los sujetos a través de sus prácticas cotidianas van conformándolos en territorios de diversos significados. El territorio rural es por lo tanto portador de diversas visiones, historias y aspiraciones de quienes viven y lo conforman.

En este proceso de significación resaltan tres vínculos: el territorio, la familia y el trabajo. La identidad territorial, es resultado de un proceso de interacción continua entre estos tres elementos. Cada vínculo configura un significado basado en los contenidos simbólicos que representa, no solo por la experiencia propia, sino también por la historia compartida, lo cual permite a los actores expresar un sentido de pertenencia. Es decir, la identidad territorial no se construye exclusivamente mediante procesos de identificación con un espacio geográfico determinado, sino, que hay que analizar las interacciones que se gestan en el territorio que habitan las personas, quienes le dan contenido a las mismas. Los sujetos, la historia, el origen social y las experiencias ocurridas en cada ámbito de la vida, son lo que en definitiva forjan la identidad de los sujetos, las formas de entenderse en el mundo, todo ello materializado en un territorio, articulado por una red de relaciones históricas-familiares y laborales.

Por ejemplo en Altepexi, hay una historia común que se ha articulado en torno a un geo-símbolo<sup>7</sup>, que es la caída de agua que proviene del cerro. Característica que da notoriedad al municipio sobre los otros de la región, el nombre se compone de los vocablos náhuatl Atl = Agua Tepetl = Cerro. El territorio es significado por los habitantes a partir de los acontecimientos vividos en ella. En general es el lugar donde se nació, donde se tuvo el primer amor, donde se caso y se tuvo una familia. Es, el lugar donde se trabaja.

En primera instancia que este elemento geográfico se constituye en un componente que configura algunas particularidades históricas y laborales. En primera instancia, la agricultura es y fue posible por los importantes yacimientos de agua, esto les permitió a los campesinos establecer un sistema de riego y no depender de las temporadas de lluvia. Algunos entrevistados

---

<sup>7</sup> Un geo-símbolo es un lugar, un itinerario, una extensión o un accidente geográfico que por razones políticas, religiosas o culturales revisten a los ojos de ciertos pueblos o grupos sociales una dimensión simbólica que alimenta y conforta su identidad Bonnemaïson (2005)

señalan la importancia de Altepexi a nivel municipal en la producción de jitomate, además de maíz y calabaza.

En segundo lugar, esta caída de agua permitió el establecimiento de una de las primeras fábricas en el Valle de Tehuacán, una empresa textil. Dos de los entrevistados que trabajaron en ella recuerdan que se elaboraba todo tipo de tela, desde gabardina hasta manta de múltiples colores. Un 40% de la población se empleaba en la fábrica, y otro número importante de personas que laboraba en el campo después de su quehacer regresaba a cubrir uno de los tres turnos que ofrecía. La fábrica lejos de modificar radicalmente la cultura, permitió un reforzamiento de la idea de comunidad, ya que la mayoría de los que se empleaban en ella se sentían orgullosos de su trabajo.

Estos cambios, no solo impactaron de manera directa en los aspectos culturales de los municipios, sino también en términos ambientales tuvo importantes repercusiones. Por ejemplo a principios de la década los noventa, la ciudad de Tehuacán estaba contemplada dentro de los diez centros metropolitanos más contaminados del país. El surgimiento de las maquiladoras fabricantes de pantalones de mezclilla afectó de un modo significativo el medio ambiente. Los tintes utilizados en el proceso de lavado contienen importantes cantidades de sustancias químicas tóxicas, en algunos procesos los productores exigen la aplicación de enzimas para darle a los pantalones una apariencia decolorada y una textura más suave. Las sustancias químicas utilizadas en las lavanderías a menudo terminan contaminando el agua local, llegando a los cuerpos de agua circundantes y contaminando el subsuelo que alimenta las granjas cercanas. Parte de esta agua también se descarga en un gran desagüe al aire libre en las afueras de la ciudad y más adelante se recicla para regar tierras de cultivo (Barrios y Santiago, 2004).

Estos procesos están enmarcados en una dinámica que es muy importante para comprender el significado básico que tiene el territorio para sus habitantes, como el lugar de vida, se observa el entrelazamiento de varias dimensiones y procesos. Por un lado, las características geográficas y ambientales permitieron en principio la creación de una estructura básica en la cual se fundaron múltiples actividades económicas. Su aprovechamiento devino de la iniciativa de sus pobladores, aunque finalmente ha quedado en manos de personas ajenas a los municipios, es importante señalar la dinámica que le imprimen los habitantes a estos procesos económicos.

Estas características han fundado realidades geográficas, que cuestionan la forma tradicional en la cual se había investigado a lo rural. Hoy el dinamismo intrínseco de los territorios rurales, marca la pauta para superar aquellos puntos de partida y proponer formas alternativas para definir y entender el mundo rural actual.

## **Conclusiones**

Este artículo es una muestra de cómo en algunos territorios rurales la dinámica económica ha estado relacionada con múltiples actividades, desde la clásica agricultura, pasando por la manufactura, hasta la maquila actual. Este tipo de actividades se han desligado paulatinamente de la gran ciudad, hoy no sólo los trabajadores se desplazan a las ciudades en búsqueda de un empleo, sino que es la empresa la que busca los lugares más adecuados para establecerse, en donde la mano de obra este dispuesta a trabajar por bajos salarios y con mínimas prestaciones laborales, debido a las pocas opciones para emplearse.

Para observar de manera más detallada las diversas transformaciones por las que atraviesan estos espacios rurales, sugerimos colocar a la categoría territorio en el centro de estas reflexiones. Hablar de una nueva ruralidad, desde la realidad socio-espacial de estos municipios, implica referirse a las transformaciones ligadas a una pluralidad de actividades, las cuales modifican esencialmente dos esferas: el territorio y las relaciones sociales.

Para esta última esfera el mundo rural, es un espacio de vida y un referente para la constitución de la identidad, que al ser afectado de manera directa o indirecta, por la dinámica económica regional, se resignifica y adquiere diversas connotaciones. La vida cotidiana, se nutre de diferentes contextos, el resultado es que en estos municipios, los modos de vida sean diferentes a la concepción tradicional de pueblerino, pero también a la de lo urbano. Las transformaciones que impactan en los procesos de trabajo y producción, modifican también las formas de socialización, las instituciones sociales, los patrones, valores socioculturales y los modos de vida.

Los pobladores de manera individual establecen una relación con sus lugares de vida los cuales van modelando su identidad individual o colectiva. Por ello, es tan importante analizar desde la geografía la relación territorio-identidad, ya que a través de su comprensión podemos entender los elementos que dan sentido a los espacios de vida y constituyen identidades. Estos elementos están arraigados en las experiencias, que articulan diversas significaciones del entorno.

De manera breve el mundo rural observado a través de estos municipios nos permite entender la importancia de los diversos vínculos histórico-económicos que configuran las particularidades de los territorios rurales. Hablar de lo rural desde la realidad socio-espacial en estos municipios, implica referirse a las transformaciones ligadas a una pluralidad de actividades, las cuales modifican esencialmente dos esferas: al espacio y las relaciones sociales. Las transformaciones que impactan en los procesos de trabajo y producción, modifican también las formas de socialización, las instituciones sociales, los patrones, valores socioculturales y los modos de vida. Estas modificaciones son más visibles en las localidades y las identidades, observamos como las diversas formas de vida, de trabajo y visiones del mundo, se encuentran, y dan lugar a nuevas maneras de construcción de lo rural.

Para comprender la dinámica de la vida rural en la actualidad hay que referirse en primera instancia a los procesos locales, partiendo de las vivencias de los pobladores, ya que ellos experimentan los cambios. Son ellos quienes interpretan de diversas formas los cambios. El territorio rural en este sentido, es producto de la capacidad que tienen los hombres para transformar con su trabajo la naturaleza que les rodea y también sus propias relaciones sociales, que interactúan e influyen en su constitución, el territorio rural en síntesis es portador de las historias, de quienes lo viven y lo recrean.

## **Bibliografía**

BARRIOS, Martín y SANTIAGO, Rodrigo. **Tehuacán: del calzón de manta a los blue jeans** Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán, Red de Solidaridad de la Maquila (Canadá). 2004

BONNEMAISON, Joel. Conclusion: Is the territory (or place) a new paradigm for human geography? In BONNEMAISON, J. (ed) **Culture and space. Conceiving a new cultural geography** Tauris London, 2005, pp 113-119

DI MEO, Guy. **Géographies tranquilles du quotidien. Une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie à l'étude des pratiques spatiales.** Cahiers de Géographie du Québec, Volume 43, n° 118, avril, 1999, pp. 75- 93

HENAO, Luis Emilio. **Tehuacán. Campesinado e Irrigación.** Edicol Colección de Ciencias Sociales, 1980.

LOMELÍ, Leonardo. **Breve historia de Puebla.** FCE/COLMEX México. 2001

PALERM, Jacinta y MARTINEZ, Tomas (editores) **Antología sobre pequeño riego, vol. II Organizaciones autogestivas** Colegio de Postgraduados y Plaza y Valdés. 2000.

RAFFESTIN, Claude. Espace et pouvoir en BAILLY, Antonie (coord.) **Les concepts de la géographie humaine.** Chez le meme editeur. Collection geographie. Paris. 1991

### **Fuentes estadísticas**

#### **INEGI**

Censos Económicos 1990, 1995, 2000, 2005

Censo General de Población y Vivienda 1990, 2000

Simulador de Flujos de Agua y Cuencas Hidrográficas 2010